

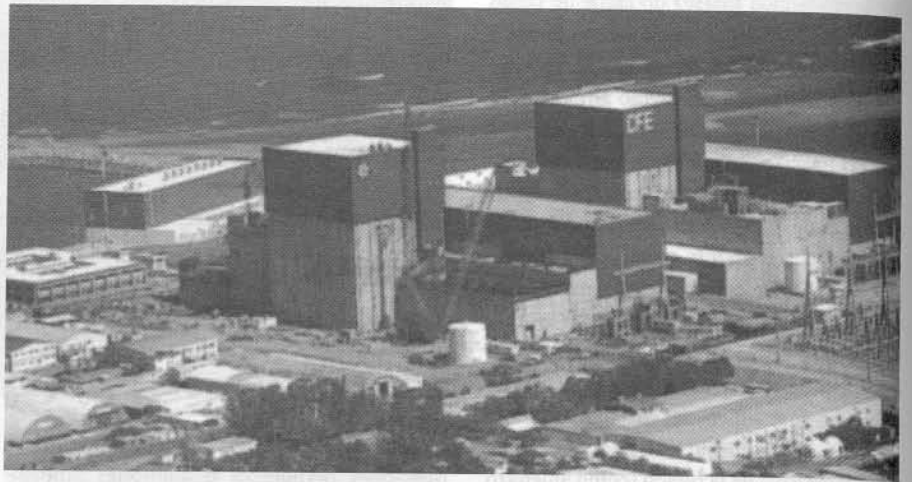
# Acercas de Laguna Verde Nuclear

Mirna Alicia Benítez Juárez

El programa nuclear en México sigue pensándose como la solución para generar la energía eléctrica que el país necesita. Palabras más o menos, estas ideas fueron las presentadas el 22 de junio de 2006 por los ingenieros Rafael Vega y Martín Meza personal con mando dentro de la Central Nuclear de Laguna Verde al Lic. Ranulfo Márquez, Subsecretario de Protección Civil del Estado de Veracruz y a representantes de Grupo Antinuclear de **Madres Veracruzanas**

Desde el mes de febrero de 2006 se hizo el anuncio, por parte de las autoridades de la nucleoelectricidad de Laguna Verde, del proyecto de incrementar la electricidad generada en dicha central. A partir de ese momento **Madres Veracruzanas** solicitaron al licenciado Márquez —el enlace designado por Fidel Herrera Beltrán, gobernador del Estado de Veracruz, para dialogar con ellas— la información correspondiente. En el ínterin del anuncio y la celebración de la reunión se suscitaban 2 “contingencias” en la planta nuclear: una muy significativa que requirió movilización en el Hospital General de Veracruz, el día 8 de marzo, y que según las autoridades de Protección Civil fue “atípica”. Para mediados del mes de abril, nuevamente, se presenta una contingencia menor —“la quema de un cable”— y se registra otro “paro de emergencia”.

Durante ese mismo mes, y después de largas y tensas negociaciones entre el personal de la Secretaría de Salud con **Madres Veracruzanas** y autoridades de Protección Civil se logra la autorización para que Bernardo Salas Mar (físico nuclear partidario del funcionamiento de la nucleoelectricidad pero que fue despedido, después de 14 años de servicio, por haber hecho señalamientos de mal funcionamiento técnico y financiero) ingrese a los laboratorios de la secretaría mencionada para conocer acerca de los protocolos de investigación que se siguen para determinar si existe, o no, contaminación por radiación en los alimentos cuyas muestras se recolectan en la zona cercana a



Laguna Verde. También en esa reunión el Lic. Márquez hace el ofrecimiento de conseguir el informe WANO que, insistentemente, ha sido solicitado al gobierno de Veracruz y a la senadora priista Noemí Guzmán Lagunas por **Madres Veracruzanas**.

Por lo que respecta a la “visita” ésta fue muy “acotada” y, ahora se sabe, no es aconsejable que una sola persona “se enfrente” al “aparato estatal”. Nuevamente hostigamiento, descalfificación y presiones la enmarcan.

(Para Bernardo Salas el desgaste es evidente. Desde su despido fue incluido en “listas negras” para que no volviera a encontrar trabajo acorde a su formación y sólo en el espacio donde pueden circular las ideas lo encuentra: la Universidad Nacional Autónoma de México. Aún así “su pasado” lo persigue pues el anterior gobernador de Veracruz le turnó un oficio al Rector de la UNAM para cuestionar el por qué uno de sus académicos acompañaba a las Madres Veracruzanas a una reunión de trabajo).

Aún sin terminar de digerir los “resultados de la visita” nuevamente Salas Mar efectúa cuestionamientos. ¿Cuál es la situación legal del Gerente de Laguna Verde, Rafael Fernández de la Garza, luego de haber sido inhabilitado como funcionario por manejos poco

claros en dicha central? El Instituto Federal de Acceso a la Información le contesta que esa información es “reservada” y debe esperar un año para tener acceso a ella.

Otra vez Salas Mar cuestiona la cantidad que se especula puede costar al país el incrementar un 13% la cantidad de electricidad que genera Laguna Verde pues 800 millones de dólares no son poca cosa. **Madres Veracruzanas** insisten en querer saber en qué consiste la ampliación que se anuncia y, especifican, no quieren escuchar exclusivamente lo que los representantes de Laguna Verde expondrán sino tener tal información por escrito para turnarla a los compañeros de lucha de Greenpeace y al mismo Salas Mar que cuenta con contactos calificados en Estados Unidos y el Reino Unido.

Los ingenieros Vega y Meza, junto con el Lic. Márquez, reciben a la **Madres Veracruzanas** en las oficinas de Protección Civil y tienen dispuesta una presentación en diapositivas. Una de las integrantes marca las posiciones antagónicas en torno al uso de la generación de electricidad por medio de la fisión del átomo, otra menciona la necesidad de buscar fuentes limpias. Las respuestas son muy claras: a nivel mundial se ha incrementado el uso de nucleoelectricidad porque inciden menos que las plantas convencionales en el

calentamiento mundial. El país necesita de más energía eléctrica para su "desarrollo" y para la modernización. Además, las fuentes alternativas "sólo se ubican regionalmente" y los requerimientos son mayores; también la canalización de recursos para la investigación hacia ellas es cuantiosa y el petróleo se agota rápidamente.

Obviamente las dos miradas tienen sentido; las **Madres Veracruzanas** saben que, en efecto, el petróleo se agota y que las centrales nucleares contaminan menos que las hidroeléctricas pero cuestionan el cómo se usa el petróleo e insisten en que de un accidente nuclear no hay recuperación inmediata. También aluden a que no puede concebirse el progreso si el riesgo es muy alto y que no hay solución definitiva e inocua para los desechos nucleares. Hablan de la conveniencia de generar, aunque sea localmente, la electricidad que pueda apoyar a las poblaciones que carecen de ella. Preguntan cuánto se invierte en la investigación de fuentes "limpias" pero no hay datos. Un argumento lleva a otro hasta que se llega al tema WANO y, si bien los ingenieros tratan de explicar por qué la ciudadanía no puede tener acceso a esta información; que son sumamente cuidadosos con las recomendaciones que tal organización les hace y que se tiene toda clase de certificaciones que les posicionan como una planta muy segura—su propio departamento y la Comisión Nacional de Seguridad Nuclear y Salvaguardas— la respuesta es una: no hay acceso al informe WANO.

Ante la contundencia y la falta de intervención de la autoridad estatal se conviene en escuchar cómo se va lograr tener más fluido eléctrico sin incrementar los riesgos a la población. Se explica que no se afectará directamente la zona del reactor pero sí la referente a la turbina, el generador y el condensador. Se presenta un diagrama que representa ambas fases y se explica que Salas Mar, al no conocer toda la información, hace aparecer como exorbitantes los costos pues las modificaciones que los ingenieros mexicanos pretenden no son idénticas a las practicadas en Estados Unidos.

Se abrió un impasse para recibir unos engargolados que llevaban los ingenieros para socializar información, pero sin referencia al proyecto de expansión. Es obvio que **Madres Veracruzanas** no tiene competencia para leer adecuadamente ese tipo de información pero se había anunciado que se esperaba información escrita y no sólo oral para turnarla a los "amigos de lucha", aunque Greenpeace ha decidido, y por política interna, dejar de asistir a las recurrentes reuniones que parecen llevar a nada.

Después de 19 años de lucha "los ingenieros" y las autoridades "reconocen" que la presencia de **Madres Veracruzanas** es importante porque—dados sus cuestionamientos— se busca optimizar la seguridad; que fluyen más recursos para ello; que son la voz de la ciudadanía y que se acepta la existencia de una inadecuada comunicación hacia la población que requiere transparencia ante situaciones que le afectan.

Han pasado 19 años de asistir, sin faltar uno sólo, sábado tras sábado a la Plaza Lerdo; 988 sábados, aproximadamente, de postergar salidas al campo o a la playa o a sábados en la ciencia con los hijos; 19 años de buscar estrategias diferentes para lograr sensibilizar a la población y a las autoridades—ambas, en términos generales, parecen no querer escuchar— y 19 años de sostener económica y anímicamente un movimiento que parece ser interminable y para este mes de julio, pareciera, que el escenario nacional no cambiará mucho; que se ha establecido un comité integrado por la Secretaría de Energía, la Comisión Reguladora de Energía y la Comisión Nacional de Seguridad Nuclear y Salvaguardas para que desarrolle una política de energía nuclear para que, hacia el 2014, esa sea la opción.

**Madres Veracruzanas** se debaten entre continuar o dejar que nuevos actores retomen la lucha. ■

